

# MISIÓN RAHMA

## “SOL EN LA TIERRA”

### EL PODER DE LA PALABRA (Grupo de Practicas para Niños)



El lenguaje es un atributo que diferencia a los seres humanos de los animales, gracias al cual las personas comunican sus sentimientos, sus valoraciones e interpretaciones de la realidad.

Una palabra puede causar mucho bien o también puede hacer daño. Muchas veces el hombre no es conciente de lo que expresa hablando.

*Un grupo de ranas viajaba por el bosque y, de repente, dos de ellas cayeron en un hoyo profundo. Las ranas se reunieron alrededor del hoyo.*

*Cuando vieron cuan hondo era el hoyo, le dijeron a las dos ranas en el fondo que para efectos prácticos, se debían dar por muertas.*

*Las dos ranas no hicieron caso a los comentarios de sus amigas y siguieron tratando de saltar fuera del hoyo con todas sus fuerzas.*

*Las otras ranas seguían insistiendo que sus esfuerzos serían inútiles.*

*Finalmente, una de las ranas puso atención a lo que las demás decían y se rindió; Ella se desplomó y murió.*

*La otra rana continuó saltando tan fuerte como le era posible.*

*Una vez más, la multitud de ranas le grito que dejara de sufrir y simplemente se dispusiera a morir.*

*Pero la rana saltó cada vez con mas fuerza hasta que finalmente salió del hoyo.*

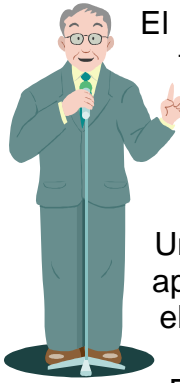
*Cuando salió, las otras ranas le preguntaron: "¿No escuchaste lo que te decíamos?"*

*La rana les explicó que era sorda. Ella pensó que las demás la estaban animando a esforzarse mas para salir del hoyo.*

*Esta historia contiene dos lecciones:*

*- **La lengua tiene poder de vida y muerte.***

*- **Una palabra puede ayudar a levantarte o destruirte.** Tengamos cuidado con lo que decimos. Pero sobretodo con lo que escuchamos.*



El poder del verbo o la palabra es la acción directa ejercida sobre todos los planos. Al respecto leemos en el evangelio de San Juan: “En el principio era el verbo (la palabra) y el verbo era con Dios, y todo lo que ha sido creado fue hecho por el verbo y fuera de él nada ha sido ni será creado”.

Una lección elemental nos dice que primero se piensa, luego se apoya con la emoción, después se habla y a continuación se crea en el mundo físico todo el producto de lo pensado, sentido y hablado.

Es muy importante pensar, reflexionar y luego hablar.

Todos los seres tienen dos oídos y una boca. Al respecto podemos reflexionar que se debe escuchar el doble de lo que se habla.

Uno es dueño y señor de lo que calla y esclavo de lo que dice.

No solamente se deberán controlar las palabras en su calidad, cantidad, rapidez y veracidad, sino que también se deberá ejercer control sobre las que se escuchen.

Recordaréis siempre que las palabras son un divino tesoro, que pueden inspirar al artista, estimular al cobarde, dar fe al que no tiene esperanza, hacer sonreír al triste, ver la verdad al errado, dar amor al que lo necesita. Utilizaréis este regalo de Dios, incluso hasta con los hermanos menores, como son, los animales, las plantas y hasta las cosas, que aunque no comprendan vuestras palabras, oirán su música de amor y amarán su propia armonía.

Muchas veces existe un trecho muy grande entre lo que queréis decir y lo que decís. Con frecuencia los problemas en la tierra comenzaron así.

Hablad lo necesario, lo trascendente, poniendo cada vez mayor atención en cada una de vuestras palabras.

- Una palabra descuidada puede producir rivalidades.
- Una palabra cruel puede destruir una vida.
- Una palabra amarga puede crear odio.
- Una palabra brutal puede contaminar y matar.
- Una palabra con gracia puede mejorar el camino.
- Una palabra de júbilo puede alumbrar un día.
- Una palabra a tiempo puede aliviar tensiones.
- Una palabra de amor puede curar y ser de bendición

Un **mantra** es una frase breve, a veces una sola palabra, usualmente en una lengua extraña, que debe ser repetida muchas veces, a fin de alcanzar un estado mental positivo, abierto, iluminado, sereno o inspirado. Los mantras se supone que no son a capricho de quien va a repetirlos: son como "secretos" que un Maestro Espiritual -usualmente un yogui- le "concede" o le "revela" al discípulo. La idea es que el Maestro va dosificando los mantras, de los más complejos y descriptivos a los más contemplativos y simples, de modo que la mente del discípulo alcance la Unidad, la Paz y el Todo. El gran objetivo de

todo ello es que, a través de una disciplina de relajación y ejercicio mental, el ser humano se libere de sus complejos y ataduras, venza los malos hábitos, se haga dueño de sí mismo, despierte su inspiración más profunda, "se una con su Yo profundo, que es el mismo Ser divino". Ejemplos de mantras: OM, AUM, RAHMA, ADONAI, etc.

**“RAHMA ES AMAR, DIOS ES AMOR, CRISTO ES EL SEÑOR  
Y LA MISIÓN ES POR LA HUMANIDAD”**